Imprimir

La Escuela de Formación Política *"Preparémonos para Gobernar"* nació como un laboratorio vivo de democracia, un espacio donde más de 2000 liderazgos sociales se encontraron para pensar el país desde la pedagogía crítica freiriana. Su primera cohorte demostró que la formación política puede ser más que transmisión de conocimientos: fue diálogo de saberes, construcción de propuestas y siembra de poder popular.
Los logros fueron claros: ampliación de la base militante, identidad político-programática y generación de materiales pedagógicos. Pero también se revelaron limitaciones: rotación de participantes, brechas tecnológicas y una débil sistematización que fragmentó la memoria colectiva. El aprendizaje principal fue contundente: la formación política no puede depender solo del entusiasmo, necesita estructuras sólidas de gobernanza pedagógica, logística y política.

La segunda cohorte surge como respuesta a estos aprendizajes y como apuesta para consolidar lo avanzado. Convocada por la Corporación Latinoamericana Sur y la Universidad ECCI, se propone formar y fortalecer capacidades colectivas para conducir la Agenda de Reformas 2.0 y enfrentar los retos de la coyuntura nacional. Siete módulos —medio ambiente, justicia, servicios públicos, corrupción, participación, partidos políticos y descentralización— orientarán un proceso de tres momentos: conceptual, analítico y práctico.

Más allá de su diseño académico, la II Cohorte busca transformar la energía dispersa en fuerza organizada. Para lograrlo, se plantean mejoras realizables:

- Pedagógicas: combinar encuentros virtuales y presenciales para llegar a todos los territorios; consolidar grupos pequeños con tutorías cercanas; establecer instrumentos comunes de seguimiento y evaluación; y reconocer trayectorias flexibles que permitan certificaciones parciales.
- Políticas: articular la formación con los procesos sociales y de gobierno; construir una red nacional de formadores territoriales; avanzar hacia una gobernanza pedagógica integrada que coordine equipos académicos, logísticos y políticos; y proyectar la Escuela como política formativa permanente más allá de coyunturas electorales.

La segunda cohorte no parte de cero: se alimenta de la experiencia, de los logros y de las lecciones de su antecesora. Ahora el reto es mayor: convertir la Escuela en un espacio estable de pensamiento crítico, acción colectiva y liderazgo transformador.

Sembrar poder popular es formar capacidades colectivas para gobernar, y gobernar es construir futuro. La II Cohorte es, entonces, el paso decisivo para que la Escuela deje de ser un evento coyuntural y se consolide como un proyecto político-pedagógico permanente, capaz de sostener y profundizar las transformaciones que Colombia necesita.

Luis Angel Echeverri Isaza– Trabajador Social, MG en Investigación en Problemas Sociales Contemporáneos

Foto tomada de: Unesco